

FONDOS DOCUMENTALES HISPÁNICOS EN SUIZA: UNA EXPLORACIÓN DE CONJUNTO

MÓNICA CASTILLO LLUCH (*Université de Lausanne*)
monica.castillolluch@unil.ch

ORCID-ID <https://orcid.org/0000-0002-8460-2492>

ELENA DIEZ DEL CORRAL ARETA (*Université de Lausanne*)
elena.diezdelcorralareta@unil.ch

ORCID-ID: <https://orcid.org/0000-0001-8293-5253>

RESUMEN

Los archivos y bibliotecas suizas custodian miles de manuscritos hispánicos de diferente época y naturaleza, de los que hasta ahora no disponemos de una visión global, ni siquiera aproximativa. El objetivo de este trabajo consiste en aportar una imagen de conjunto de estas colecciones del patrimonio helvético, muy variadas cronológicamente (desde el siglo XIV en adelante) y en su tipología (documentos reales y de particulares, de géneros muy diversos), y que se articulan las más de las veces con otras conservadas en España o en otros archivos extranjeros. En estas páginas se presenta asimismo la tarea de edición que estamos llevando a cabo de estos fondos documentales dentro del marco del corpus *COSUIZA* y *CHARTA*.

PALABRAS CLAVE: Archivos y bibliotecas suizas, manuscritos hispánicos, fondo Altamira, Corpus *COSUIZA*, Corpus *CHARTA*.

HISPANIC DOCUMENTAL COLLECTIONS IN SWITZERLAND: A GENERAL SURVEY

ABSTRACT

The Swiss archives and libraries hold thousands of Hispanic manuscripts of various kinds and from various eras, of which no general or even approximate overview exists. The aim of this project is to provide an overall picture of these collections of Swiss heritage, which (a) stem from various periods (from the fourteenth century onwards), (b) contain different types of documents (royal and private documents of diverse genres), and (c) are often connected with documents preserved in Spain or in other foreign archives. Our proposal also details how we are currently editing these documentary collections within the framework of the *COSUIZA* and *CHARTA* corpora.

KEY WORDS: Swiss archives and libraries, Hispanic manuscripts, Altamira collection, Corpus *COSUIZA*, Corpus *CHARTA*.

1. INTRODUCCIÓN

Los archivos y bibliotecas suizas custodian miles de documentos hispánicos de diferente época y naturaleza, de los que hasta ahora no disponemos de una visión global, ni siquiera aproximativa. Pueden localizarse explorando individualmente los catálogos de estas instituciones y consultando los documentos *in situ*, labor que estamos llevando a cabo en varias etapas y que nos está revelando la riqueza e interés de las colecciones, además de por su variedad cronológica (desde el siglo XIV en adelante) y tipológica (reales y de particulares, de géneros muy diversos), porque se articulan las más de las veces con otras conservadas en España o en otros archivos extranjeros.

La consulta de los catálogos de las diversas instituciones permite hacerse una idea más o menos precisa y certera de los documentos que estas albergan, dependiendo de la

calidad y de la accesibilidad de los inventarios¹. A este respecto, cabe mencionar, como ejemplo, que existe un muy completo inventario antiguo de la «Collection Edouard Favre», publicado por la Biblioteca de Ginebra en 1914 —gracias a la esmerada labor del bibliotecario Léopold Micheli— y de consulta abierta en internet, mientras que otros fondos manuscritos, como el de la fundación Bodmer, siguen aún en 2017 repertoriados únicamente en un fichero de papel y solo pueden consultarse previo acuerdo de la institución. En todo caso, es mediante la consulta en bibliotecas como las de Ginebra, Zúrich y Berna, las cantonales y universitarias de Friburgo y de Lausana, la del monasterio de Saint-Maurice o los Archivos del Estado de Friburgo y de El Valés, como podemos ir formándonos definitivamente una imagen global de los documentos hispánicos del patrimonio suizo, comprobando materialmente el contenido de los mismos y gracias también a la colaboración de los bibliotecarios, que nos informan sobre piezas no catalogadas o de difícil acceso mediante las herramientas de búsqueda de los catálogos que se ofrecen al gran público.

Esta exploración comenzó en el año 2013 en la Biblioteca cantonal y universitaria de Lausana, donde localizamos el Fondo Balbuena, una colección de textos españoles legada a esta institución en 1997 por Carlos de Goyeneche y Silvela, 2.º marqués de Balbuena (Castillo y Diez del Corral 2015). Desde esa fecha nos ha interesado formarnos una idea a nivel nacional de qué piezas manuscritas en español se encuentran en los archivos suizos para darlas a conocer a la comunidad de historiadores e historiadores de la lengua a los que puedan interesar mediante la edición y la publicación en el corpus CHARTA, realizada por el grupo GRAFILA (Grupo de Análisis Filológico de Lausana)².

El objetivo principal de este trabajo consiste en adelantar una imagen de conjunto de los documentos hispánicos que son propiedad de los principales archivos suizos y que hemos podido explorar hasta esta fecha —otoño de 2017— (§ 2). A medio plazo nuestro propósito es establecer un inventario detallado de estos documentos, para facilitar que los investigadores hispanistas interesados accedan a ellos, localizando, además, en la medida de lo posible, los archivos españoles de los que proceden originariamente. Otra finalidad de este artículo es presentar nuestra labor y proyecto de edición y estudio lingüístico de estos documentos (§ 3).

2. PRESENTACIÓN DE LAS COLECCIONES

A continuación, exponemos la diversidad de documentación custodiada en los archivos y bibliotecas suizas que hemos examinado (§ 2.1), deteniéndonos en detallar la procedencia de algunos de los fondos (§ 2.2).

¹ El lector puede descubrir algunos de estos catálogos en línea, como, por ejemplo, el de los Archivos del estado del Valais (<https://scopequery.vs.ch/suchinfo.aspx>), el de los Archivos cantonales de Vaud (<http://www.davel.vd.ch/suchinfo.aspx>) o el catálogo HAN (*Handschriften, Archive, Nachlässe*) que recoge los fondos de doce bibliotecas y archivos de diferentes tipos y tamaños, ubicados en los cantones germanófonos de Appenzell, Basilea, Berna, Lucerna, Solothurn, San Galo y de Thurgau.

² Vid. la página web del grupo CHARTA: www.redcharta.es.

2.1 Archivos y bibliotecas suizas: diversidad de documentación

Los archivos y bibliotecas suizas consultados que contienen documentos hispánicos, empezando por el norte del país y yendo de este a oeste son: la biblioteca Vadiana de San Galo (*Kantonsbibliothek Vadiana Sankt Gallen*), la biblioteca central de Zúrich (*Zentralbibliothek Zürich*) —que es biblioteca municipal, cantonal y universitaria—, la biblioteca de la Universidad de Basilea (*Universitätsbibliothek Basel*), los archivos cantonales del Jura (*Archives cantonales jurassiennes*) —situados en la ciudad de Porrentruy—, la biblioteca de la burguesía de Berna (*Burgerbibliothek Bern*), la biblioteca cantonal y universitaria de Friburgo (*Bibliothèque cantonale et universitaire de Fribourg*), los archivos del estado de El Valés (*Archives de l'État du Valais*) —ubicados en la ciudad de Sion—, la biblioteca cantonal y universitaria de Lausana (*Bibliothèque cantonale et universitaire de Lausanne*), los archivos cantonales de Vaud (*Archives cantonales vaudoises*) y la biblioteca de Ginebra (*Bibliothèque de Genève*) —una de las principales y más antiguas bibliotecas de Suiza, creada por Calvino, en 1562, al mismo tiempo que la Academia y el Colegio de Ginebra—³.

En el mapa siguiente pueden ubicarse geográficamente todos estos archivos y bibliotecas:

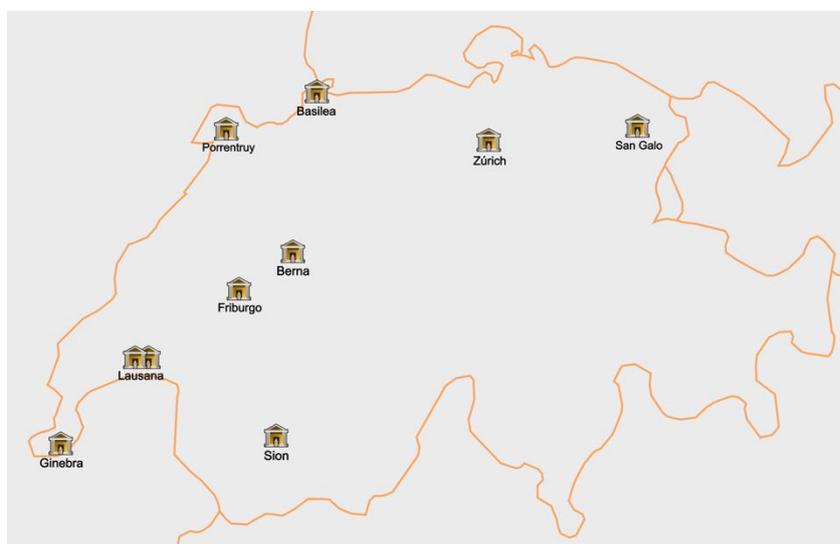


Figura 1. Archivos y bibliotecas suizas consultados con documentos hispánicos

³ Hemos consultado archivos y bibliotecas en los que no se encuentra ninguna pieza de documentación en español, como el archivo de la abadía de Saint-Maurice (*Abbaye de Saint-Maurice*), la biblioteca de la abadía de San Galo (*Stiftsbibliothek St. Gallen*), la biblioteca pública y universitaria de Neuchâtel (*Bibliothèque publique et universitaire de Neuchâtel*), los archivos del estado de Neuchâtel (*Archives de l'État de Neuchâtel*), la biblioteca de La Chaux-de-Fonds (*Bibliothèque de la Ville de La Chaux-de-Fonds*) y la biblioteca universitaria de Berna (*Universitätsbibliothek Bern*). En la fundación Bodmer (*Fondation Bodmer*), que alberga la impresionante colección de manuscritos e impresos del bibliófilo Martin Bodmer —una de las colecciones privadas más importantes del mundo, especializada en Homero, la Biblia, Dante, Shakespeare y Goethe—, hemos comprobado que no hay más que una docena de manuscritos en español, y estos son de cancioneros y obras teatrales clásicos, además de algunos autógrafos de Borges, por lo cual escapan a la categoría de documentos.

En este conjunto de bibliotecas y archivos, se encuentran miles de documentos hispánicos de diferente época y naturaleza. Entre los fondos de unas y otras instituciones es notable la diversidad que existe a nivel cuantitativo y cualitativo.

Desde el punto de vista de la diversidad cuantitativa, la colección de documentos que se perfila como la más importante es, sin duda alguna, la ginebrina, que contiene un total de 10.000 documentos aproximadamente, salidos del Fondo de los condes de Altamira, y que constituyen la hoy denominada «colección Favre». Tras ella viene el Fondo Balbuena de la biblioteca cantonal y universitaria de Lausana, del que no hemos llegado a cifrar las piezas, pero estas ascienden a varios centenares y algunas, como un apeo, tienen una extensión de más de 400 folios⁴. A las bibliotecas de las capitales del cantón de Ginebra y de Vaud, les siguen el archivo cantonal de El Valés (con 42 documentos), la biblioteca Vadiana de San Galo (con 31) y las bibliotecas universitarias de Basilea y la de la burguesía de Berna (con 23 y 17 documentos respectivamente). Conjuntamente suman unos 113 documentos en español. En último lugar, se encuentran la biblioteca de Friburgo (que posee únicamente dos documentos) y las de Zúrich y Porrentruy (que custodian cada una solo un documento).

En lo que se refiere a la diversidad cualitativa, los archivos y bibliotecas consultados también difieren. Aunque es difícil hacer una valoración comparativa de archivos tan dispares, cabe resaltar el pequeño conjunto de documentos de la biblioteca de Basilea, el cual, con solo 23 piezas, contiene muchas de sello real (de Carlos V, Felipe II, el infante Carlos, Felipe IV, Isabel II y el emperador Maximiliano de México) o de importantes personajes históricos como Simón Bolívar. Otro archivo similar es el de San Galo, en el que, entre tan solo 31 documentos, se hallan varios reales (de Felipe II, Felipe III, Felipe IV, Felipe V, Carlos II, Carlos III, Fernando VI e Isabel II) y cartas escritas por políticos de la talla de Benito Juárez, presidente de México, Domingo Faustino Sarmiento, presidente de Argentina, y Salustiano de Olózaga Almandoz, presidente de España.

La biblioteca cantonal y universitaria de Lausana, con el Fondo Balbuena, ofrece numerosos documentos de interés para los estudiosos de la genealogía, contiene también ocho cartas de la orden teutónica en Castilla de los siglos XV y XVI y custodia el tercer manuscrito conocido de la crónica del *Origen de Canarias*, por poner solo tres ejemplos.

Pero sin duda, y en estrecha relación con su tamaño, es la documentación conservada en la biblioteca de Ginebra la que puede considerarse más valiosa para los historiadores de la lengua. De hecho, Ginebra alberga el único archivo que proporciona diversos corpus de documentos homogéneos de gran envergadura. Por ejemplo, una gran parte de los documentos que contiene son de la segunda mitad del reinado de Felipe II y, entre estos, destacan unas 300 cartas escritas por este rey a Juan de Zúñiga, quien era, por entonces, su embajador en Roma. De este corpus son reseñables muchos otros documentos, pero nos limitamos aquí a comentar, como muestra, un epistolario del 2.º marqués de Velada, don Gómez Dávila, miembro del consejo de Estado desde 1593 y ayo y mayordomo mayor de Felipe III. De este noble, se conservan en Ginebra unas 140 cartas autógrafas que escribe a otro noble, regidor de Madrid. Un corpus como este es, desde luego, interesantísimo para un filólogo, pues permite estudiar la lengua de la nobleza madrileña en el cambio del siglo XVI al XVII.

⁴ Una primera catalogación de las fuentes que conforman este fondo se puede leer en Castillo y Diez del Corral (2015).

Cabe subrayar, además de la variedad cronológica de los documentos, la diferencia de géneros textuales que encontramos. Son muy numerosos los documentos notariales de ventas, censos, apeos, cartas de poder y cartas privadas. Por destacar algunos más específicos, podemos mencionar un certificado de prisión de un comandante (Don Santos de la Humosa y Romeral), expedido en Valladolid, el 9 de abril de 1890, que se conserva en los archivos cantonales del Jura, o un pasaporte de los archivos del estado de El Valés, fechado en Barcelona el 26 de septiembre de 1789, expedido a otro militar (Don Genaro de Riettmatten), subteniente del regimiento suizo de Betschart que combatía junto a otros mercenarios suizos en el ejército español. Pero, sin duda, lo más notorio de los archivos y bibliotecas suizas es que encierran gran cantidad y variedad de documentación real. Las dinastías de las que encontramos testimonios son la Casa de Trastámara (de Fernando II de Aragón y de su hija Juana I de Castilla), la Casa de los Austrias (de Carlos I de España, de su hijo Felipe II y del hijo primogénito de este, el infante Carlos, de Felipe IV y de Carlos II), y, por último, de la Casa de los Borbones (de Felipe V, de Fernando VI, de Carlos III, de Fernando VII, de Isabel II y de Alfonso XII).

Entre los documentos reales más antiguos que merecen mención, figuran dos firmados por Fernando II de Aragón: una carta de privilegio y compra que data de 1477, fechada en Valladolid, de la biblioteca universitaria de Basilea, y una carta emitida en Madrid en 1514, conservada en la colección Édouard Favre de la biblioteca de Ginebra. De la misma dinastía podemos mencionar un documento de 1518, producido por la cancillería de Juana la Loca y Carlos I, en el que se otorga un mayorazgo, que despunta del Fondo Balbuena de la biblioteca cantonal y universitaria de Lausana por ser su única pieza real.

De la Casa de los Austrias sobresale la importante colección de cartas (unas 300) de Felipe II conservada en Ginebra, entre ellas el mencionado epistolario del Rey a Juan de Zúñiga, a la sazón su embajador en Roma, en el que trata de diversos asuntos de gobierno. Cartas con largas apostillas de puño y letra de Felipe II no son raras en la colección Favre, como tampoco lo son las que el monarca envía cifradas. De este reinado son reseñables otros documentos, como uno que desglosa con todo detalle la nómina y sueldos de los criados y criadas de sus altezas o una parte importante de la correspondencia que mantuvieron el 2.º marqués de Velada y el regidor de Madrid.

De la casa de Borbón encontramos, por ejemplo, en la biblioteca de la burguesía de Berna, un documento de Alfonso XII, de 1880, en el que le concede al secretario de la embajada de Rusia el título de comendador de número de la Orden Española de Isabel la Católica.

Invariablemente, ante cualquiera de estas piezas manuscritas, el filólogo hispanista se pregunta qué peripecias la habrán conducido a este destino. Al leer, por ejemplo, «se ha hecho la aprobación desta universidad de Alcalá de Henares, que es tan insigne como sabeys...» con el sintagma deíctico *esta universidad de Alcalá*, estando en la biblioteca universitaria de Basilea, se nos impone indagar cómo un documento escrito en la ciudad y época de Cervantes ha dado a parar en la capital de la imprenta a orillas del Rin. De hecho, lo primero que nos planteamos al abrir cada carpeta y cada volumen de manuscritos de un archivo suizo es ¿qué hace un manuscrito como tú en un archivo como este?

2.2 (Des)localización de los manuscritos

Hay que decir que algunos de estos documentos están aquí porque su destino era Suiza y consecuentemente se han conservado en este país. Esto sucede, por ejemplo, con cartas privadas, como la que el malagueño Manuel Rodríguez de Berlanga, jurista y epigrafista clave en los estudios de epigrafía en Andalucía de finales del siglo XIX, envía en 1861 a Johann Jakob Bachofen, jurista, antropólogo, sociólogo y filólogo oriundo de Basilea, donde han permanecido esos documentos. Este también es el caso de cartas que reciben desde colonias suizas en Argentina ciudadanos suizos retornados, como una de principios del siglo XX (1904) que envía Elias Wegener desde la Colonia de San Jerónimo Norte (en la provincia de Santa Fe) al médico Albert Roten, rogándole que vuelva pronto (archivada en El Valés). De igual manera, se expidió correspondencia oficial destinada a Suiza, por ejemplo, para administrar asuntos en este país, como sucede con un documento de Isabel II conservado en Basilea, en el que la reina nombra a un Ministro plenipotenciario en la Confederación Helvética.

No obstante, la mayoría de los manuscritos que encontramos en Suiza son piezas deslocalizadas por vicisitudes personales varias. El documento de Juana y Carlos I, anteriormente citado, perteneciente al Fondo Balbuena, se encuentra en el moderno campus de la Universidad de Lausana, junto con el resto del archivo del marqués, porque este noble, que vivía en la calle Lagasca de Madrid, en vez de legar su fondo a la vecina Biblioteca Nacional de España, decidió donarlo a la capital olímpica a orillas del Lemán, en la que, como sus antepasados, tenía por costumbre disfrutar de temporadas de recreo.

El manuscrito en el que leíamos la aprobación de la Universidad de Alcalá se encuentra en Basilea y recoge un texto del infante Carlos, hijo de Felipe II, que estudió en esa universidad y que pide el reconocimiento de su maestro. ¿Cuál fue en este caso el motivo por el que viajó tal documento? La respuesta nos la da la afición coleccionista de Karl Geigy-Hagenbach (1866-1949), quien empezó a reunir manuscritos autógrafos de historia, ciencia, literatura, música y arte y llegó a poseer en los años 30 una de las colecciones de autógrafos privada más legendaria del planeta, con cartas y documentos manuscritos de Ricardo III de Inglaterra, Galileo, Descartes, Dostojevski, Händel, Bach, Leonardo da Vinci, Miguel Ángel, Rembrandt, etc., posteriormente legada a las bibliotecas de Basilea y a la Bodmer. Entendemos así que los manuscritos españoles que atesoró este señor, miembro de la familia Geigy de industriales químicos y farmacéuticos de Basilea, fueran solo de personalidades notables como reyes españoles desde Fernando II hasta Isabel II⁵.

En cuanto al Fondo Altamira, albergado en la Biblioteca de Ginebra, «es uno de los fondos documentales nobiliarios que más ha sufrido los avatares históricos en nuestro país y la desintegración de su valioso patrimonio»⁶. Según información del Portal PARES, la disgregación se produce sobre todo a partir de la proclamación de la Primera República (1873), cuando el décimo quinto conde de Altamira empieza a liquidar sus posesiones (biblioteca, archivo, colección de pinturas y hasta su palacio madrileño) para poder saldar sus deudas. Los fondos más valiosos del archivo se subastaron por lotes (algunos en el

⁵ Cf. <http://ilabprize.org/articles/etwas-vom-autographensammeln>. El propio Karl Geigy-Hagenbach (1961) documentó su legendaria colección en 1929 con adenda de 1933 y 1939.

⁶ Cf. PARES http://pares.mcu.es/ParesBusquedas/servlets/ControlServlet?accion=2&txt_id_fondo=4019099.

extranjero) y han acabado repartidos entre instituciones madrileñas (la biblioteca Zabálburu y el Instituto Valencia de Don Juan), inglesas (la British Library) y en Ginebra⁷. Los más de diez mil documentos del fondo de Ginebra parece que llegaron aquí porque el décimo quinto conde de Altamira los ofreció a Paul Chapuy, cónsul general de Suiza en Madrid y a la vez preceptor de su hijo (de 1861 a 1877), no se sabe bien si como donación, compra o a cambio de su sueldo impagado. Al morir Chapuy (1896), adquirió la colección de documentos Édouard Favre, quien en 1907 los donó a la Biblioteca de Ginebra.

3. PROYECTO: EDICIÓN Y ESTUDIO DE LAS FUENTES

Toda labor de búsqueda de nuevas fuentes manuscritas —como la que estamos llevando a cabo y presentamos en este trabajo—, tiene como último objetivo facilitar el acceso a esas fuentes a la comunidad científica interesada en ellas. Nuestra intención es, de hecho, ir editando y divulgando estas colecciones del patrimonio helvético para que investigadores de distintas disciplinas —como la historia, la historia de la lengua, la filología, la paleografía, la diplomática, la sigilografía, etc.— puedan aprovecharlas científicamente.

Desde la fundación del grupo GRAFILA (Grupo de Filología de Lausana) en el año 2013 y de nuestra entrada en *CHARTA (Corpus Hispánico y Americano en la Red de Textos Antiguos)*⁸ en 2014, hemos editado, siguiendo los criterios de esta red internacional, medio centenar de manuscritos de los fondos Balbuena (Lausana) y Altamira (Ginebra), así como varios de la biblioteca de la burguesía de Berna y los pocos custodiados en la Biblioteca cantonal y universitaria de Friburgo y en el archivo cantonal del Jura. Con este conjunto de documentos ya editados inauguramos el *COSUIZA (Corpus de documentos de Suiza)* del cual ya se han integrado algunas piezas al corpus *CHARTA* y, en un plazo cercano, lo editaremos en una plataforma específica de nuestra universidad.

Siguiendo las convenciones de las ediciones de la red *CHARTA*, presentamos cada documento digitalmente⁹ en un triple formato —una reproducción facsimilar, una transcripción paleográfica y una presentación crítica—, con la idea de dar a conocer el documento en su integralidad a investigadores de áreas muy diversas.

La reproducción facsimilar, por un lado, es la apropiada para aquel que quiere acometer estudios paleográficos y diplomáticos, y también para el que necesita

⁷ En una investigación de los fondos manuscritos de la biblioteca de la Hispanic Society de Nueva York, Ricardo Pichel ha manejado recientemente documentos del Fondo Altamira (en PARES no se indica que esta institución posea tales documentos).

⁸ La relevancia de este gran grupo, formado por 25 grupos de investigación de Europa, América y Asia, estriba en su proyecto de edición, por el que se sigue una metodología única y unos estándares comunes de transcripción. Sobre la Red *CHARTA* y sus objetivos pueden consultarse: Sánchez-Prieto (2011, 2012), Diez del Corral (2012), Sánchez-Prieto *et al.* (2013), Sánchez González *et al.* (2013) y Diez del Corral y Martín Aizpuru (2014), entre otros.

⁹ Aunque el corpus *CHARTA* sea digital, también se ha utilizado esta propuesta de triple edición en formato papel en la colección de *Textos para la historia del español* constituida hasta el momento por once volúmenes publicados con distintos tipos de documentos procedentes de archivos diversos (Sánchez-Prieto 1991; Sánchez-Prieto 1995; Paredes 2005; Sánchez-Prieto y Flores 2005; Paredes 2010; Díaz Moreno 2011; Carrasco Cantos 2012; Sánchez de Herrero 2014, Vázquez Balonga 2014; Octavio de Toledo y Pons Rodríguez 2016 y Ramírez Luengo 2017).

comprobar alguna duda que pueda surgir al trabajar con las otras dos ediciones, ya que, aunque las transcripciones se realizan con mucho cuidado y cada una de ellas se somete a un proceso de doble revisión, siempre puede existir algún error o se puede presentar la posibilidad de diferentes lecturas para un mismo fragmento.

Hasta ahora nos ha sido posible fotografiar prácticamente la totalidad de las colecciones que poseen un número no muy elevado de piezas, es decir, los documentos de Berna, Basilea, Jura, Friburgo y El Valés. No obstante, nos queda todavía por obtener los permisos para poder ofrecer la reproducción facsimilar, exceptuando los del Fondo Balbuena, dado que la biblioteca de la Universidad de Lausana ha puesto a nuestra disposición un equipo de fotografiado que nos permitirá obtener todos los facsímiles de la colección. Por lo que respecta a las colecciones más extensas, como la ya mencionada de la biblioteca de Ginebra, iremos editando paulatinamente sus documentos, según vayamos trabajando con sus colecciones.

En cuanto a la transcripción paleográfica, es la preferida por los filólogos, los historiadores de la lengua y los lingüistas, ya que respeta el sistema gráfico del documento, desatando, además, las abreviaturas que puedan encontrarse en el texto. La presentación crítica, sin embargo, se ofrece con el objetivo de facilitar la lectura a otro tipo de investigadores como los historiadores, pues en ella se modernizan las grafías y la puntuación.

4. CONSIDERACIONES FINALES

La exploración que hemos llevado a cabo, como ya se ha dicho, está aún en curso, y muy probablemente nos depare más descubrimientos.

Hemos comenzado nuestra búsqueda por los archivos públicos, que no hemos examinado aún en su totalidad. Tras esta indagación nos interesaremos por archivos de instituciones privadas o de particulares que puedan extender la red de algunos documentos a otros. A este respecto, podemos adelantar que descendientes de los Riedmatten, de los que algún documento se encuentra en el archivo de El Valés (*cf. supra* el pasaporte de Genaro de Riettmatten), con los que hemos podido entrar en contacto, nos informan de que muy probablemente conservan en sus archivos otras cartas de sus antepasados de finales del XIX. Desde luego, tampoco es remota la posibilidad de que compañías suizas que han mantenido una intensa relación comercial con países hispanohablantes, como es el caso de Nestlé desde finales del XIX, posean material documental en español resultado de aquellas transacciones mercantiles.

Después de abrir físicamente todos esos archivos queda la tarea de seguir abriendo los textos, editándolos, para incorporarlos progresivamente al corpus *COSUIZA*, que iremos volcando en *CHARTA*. La edición será la ocasión de contextualizar archivísticamente esos documentos y de relacionarlos con otros conservados en variados puntos de la geografía suiza¹⁰, europea o mundial. Sabemos¹¹, por ejemplo, que el volumen 36 de la colección Favre recoge la tercera parte del epistolario entre el marqués

¹⁰ Valga por el momento el apunte de que hay cartas de un mismo individuo (Tomás Lobo) en Sion y en Berna.

¹¹ Gracias a la tesis del historiador Santiago Martínez Hernández (2002), especialista en el 2.º marqués de Velada.

de Velada y el regidor de Madrid (Juan de Sosa y Cáceres) y que las dos primeras se hallan físicamente en Madrid, repartidas entre el Instituto Valencia de Don Juan y la Biblioteca Zabálburu (Martínez Hernández 2002: 54). Un caso comparable es el de la correspondencia entre Juan de Zúñiga y Felipe II, que está repartida entre numerosos archivos: el General de Simancas, el de la Real Chancillería de Valladolid, el del Palacio Menor en Barcelona y el de los condes de Altamira. Concretamente, estos corpus han sido estudiados en detalle por los historiadores y son bien conocidos los archivos en los que se custodian las fuentes. Además, en este caso se trata en territorio suizo de uno de los archivos mejor catalogados, el de Ginebra, gracias al inventario de Léopold Micheli, que un siglo después está completando Dora Mancheva, con un volumen adicional en el que refiere el contenido de unos 500 folios no inventariados por aquel bibliotecario. Pero algunos otros no han hecho públicos sus inventarios (hasta ahora el de la fundación Bodmer), o bien las búsquedas que permiten los catálogos no facilitan el acceso a toda la documentación (por ejemplo, en Zúrich, en cuya biblioteca central nos anuncian que por el catálogo solo encontramos un documento en español, pero que no es imposible que posean fondos de sociedades científicas que conserven correspondencia entre científicos zúriqueses y españoles o hispanohablantes en general).

Nosotras estamos por el momento en la fase de hacer un inventario que nos permita dar a conocer fuera de este país (y también en su interior), qué documentos manuscritos en español se encuentran aquí y son merecedores de la consideración de historiadores e historiadores de la lengua. En este sentido, asumimos como responsabilidad el comunicar a la comunidad científica que aquí están esas piezas sueltas que en su mayoría un día salieron de España, de modo no muy distinto a como Micheli acató la misión de realizar ese monumental catálogo de Ginebra para los interesados en esos documentos, que, como recordaba Morel-Fatio en su prólogo a esta obra, en su mayoría no viven a orillas del lago Lemán, y si nadie les avisa de que hay fuentes en un depósito en el que no existe nada análogo y en el que a nadie se le ocurriría buscar documentos sobre la historia de España y América, difícilmente darán con ellos.

A este respecto, lo que debemos plantear es que puedan digitalizarse todos estos manuscritos en un plazo razonable. Volviendo al ejemplo del epistolario varias veces mencionado del 2.º marqués de Velada con el regidor de Madrid: los archivos de las dos bibliotecas españolas están digitalizados y son consultables en PARES, mientras que el archivo de Ginebra no lo está y no puede consultarse más que *in situ*. Conseguir digitalizarlo y que aparezca en libre acceso en internet sería lo más parecido a recuperar la unidad original que tenían esos tres lotes de cartas en la biblioteca del palacio de los condes de Altamira en la calle de la Flor Alta, al lado de la Gran Vía madrileña, antes de la dispersión que sufrieron en la Primera República. Sería la única manera —aunque virtual— de patrimonializarlos de nuevo.

Tomando prestada a Pablo Neruda la fórmula de los versos finales de una estrofa autógrafa de su poema «Un canto para Bolívar», que encontramos en la biblioteca de la burguesía de Berna, nos gustaría, como al austral pescador, «sacar a la luz de pronto» esos manuscritos que han ido a parar a estos curiosos destinos suizos, para que «sus voces palpiten en la red».

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CARRASCO CANTOS, Inés (dir.) (2012): *Textos para la historia del español vii. Archivo Histórico Provincial de Málaga*. Alcalá de Henares: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- CASTILLO LLUCH, Mónica y Elena DIEZ DEL CORRAL ARETA (2015): «El Fondo Balbuena de la Universidad de Lausana», *Scriptum Digital*, 4, pp. 109-123.
- DÍAZ MORENO, Rocío (ed.) (2011): *Textos para la historia del español vi. Archivo histórico provincial de Guadalajara*. Alcalá de Henares: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- DIEZ DEL CORRAL ARETA, Elena (2012): «Encrucijada de ediciones: la accesibilidad a los textos documentales», *Versants*, 59, 3, pp. 35-44.
- DIEZ DEL CORRAL ARETA, Elena y Leyre MARTÍN AIZPURU (2014): «Sin corpus no hay historia: la Red CHARTA como un proyecto de edición común», *Cuadernos de lingüística de El Colegio de México*, 2, pp. 287-314.
- GEIGY-HAGENBACH, Karl (1961): *Autographen aus der Sammlung Karl Geigy-Hagenbach, Basel und anderem Besitz*. Marburg: Haus der Bücher AG.
- MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, Santiago (2002): *Don Gómez Dávila y Toledo, II Marqués de Velada, y la corte en los reinados de Felipe II y Felipe III (1553-1616)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Tesis doctoral dirigida por Fernando Bouza. <http://eprints.ucm.es/4607/>
- MICHELI, Léopold (1914): *Inventaire de la collection Edouard Favre* (Archives de la maison d'Altamira). Extrait du *Bulletin hispanique*. Bordeaux / Paris: Bibliothèque publique et Universitaire de Genève. <http://doc.rero.ch/record/260935>
- OCTAVIO DE TOLEDO Y HUERTA, Álvaro S. y Lola PONS RODRÍGUEZ (2016): *Textos para la historia del español x. Queja política y escritura epistolar durante la guerra de independencia: documentación de la Junta Suprema Central en el AHN. Selección, edición y estudio lingüístico*. Alcalá de Henares: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- PAREDES GARCÍA, Florentino (2005): *Textos para la historia del español iii. Archivo municipal de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- PAREDES GARCÍA, Florentino (2010): *Textos para la historia del español v. Archivo municipal de Daganzo*. Alcalá de Henares: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- PARES = MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE: *Portal de Archivos Españoles* [en línea]. <http://pares.mcu.es/>
- RAMÍREZ LUENGO, José Luis (2017): *Textos para la historia del español xi. Honduras y El Salvador*. Alcalá de Henares: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, Nieves, Juan SÁNCHEZ MÉNDEZ, Ingmar SÖHRMAN y María Jesús TORRENS (2013): «La Red Charta: objetivos y método», en Emili CASANOVA y Césareo CALVO (eds.), *Actas del XXVI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*, t. VII. Berlin: W. de Gruyter, pp. 263-274.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, Nieves (dir.) (2014): *Textos para la historia del español ix. Documentos medievales de Miranda de Ebro*. Alcalá de Henares: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- SÁNCHEZ-PRieto, Pedro (coord.) (1991): *Textos para la historia del español i. Reproducción facsímil, transcripción paleográfica, presentación crítica y comentario lingüístico de documentos medievales y de los siglos XVI y XVII*. Alcalá de Henares: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- SÁNCHEZ-PRieto, Pedro (coord.) (1995): *Textos para la historia del español ii. Archivo Municipal de Guadalajara*. Alcalá de Henares: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- SÁNCHEZ-PRieto, Pedro (2011): *La edición de textos españoles medievales y clásicos. Criterios de presentación gráfica*. San Millán de la Cogolla: Cilengua.

- SÁNCHEZ-PRieto, Pedro (2012): «La red CHARTA: nuevas perspectivas en la edición y estudio de documentos hispánicos», en María Jesús Torrens y Pedro Sánchez-Prieto (eds.), *Nuevas perspectivas para la edición y el estudio de documentos hispánicos antiguos*. Berna: Peter Lang, pp. 17-44.
- SÁNCHEZ-PRieto, Pedro y Ana FLORES RAMÍREZ (2005): *Textos para la historia del español IV. Archivo Regional de la Comunidad de Madrid*. Alcalá de Henares: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- SÁNCHEZ-PRieto, Pedro, Micaela CARRERA, Carmen ISASI y Paul SPENCE (2013): «El corpus de CHARTA», en Emili CASANOVA y Césareo CALVO (eds.), *Actas del XXVI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*, t. VII. Berlín: W. de Gruyter, pp. 275-289.
- VÁZQUEZ BALONGA, Delfina (2014): *Textos para la historia del español VIII. Archivo Municipal de Arganda del Rey (Madrid)*. Alcalá de Henares: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá.